

# Dr. David Turner, Evangelio de Juan, Sesión 8, Juan 6

© 2024 David Turner y Ted Hildebrandt

Este es el Dr. David Turner en su enseñanza sobre el Evangelio de Juan. Esta es la sesión 8, Una comida importante y una enseñanza difícil. Juan 6:1-71.

Hola, bienvenidos a nuestro video sobre Juan capítulo seis. Desde la última vez que vimos a Jesús en Jerusalén, él estuvo debatiendo con los líderes religiosos sobre su comportamiento en el sábado y sobre cómo había sanado al paralítico en el sábado y se metió en grandes dificultades allí, lo que lo llevó a enseñar sobre él simplemente haciendo lo que el Padre le había dado. que hacer, señalándoles que estaban teniendo problemas no sólo con él sino con el Padre, y que ni siquiera entendían correctamente a Moisés. Entonces, a medida que avanzamos a Juan 6, tenemos un tiempo de transición en el que Jesús viaja desde Jerusalén hasta el área noreste del Mar de Galilea, prácticamente el área que hoy escuchamos en las noticias como el área del Golán. la zona de Golani, como la llaman los israelíes.

Entonces, el Golán, la zona bastante alta de la llanura al este del Mar de Galilea. Y para seguir brevemente el flujo narrativo del pasaje, Jesús está alimentando a las multitudes allí con muy poco con qué acompañar, por lo que tenemos la comida milagrosa allí, retirándonos a la montaña para evitar la presión de la multitud. Justo después de eso, los discípulos están en el barco regresando probablemente al lado noroeste del área de Capernaum, y están en una tormenta.

Jesús se les aparece caminando sobre el mar y los lleva a tierra. Eso eventualmente trae a la gente que experimentó la multitud, la comida, las multitudes, los trae de regreso persiguiendo a Jesús y siguiéndolo. Además, hay personas de Tiberíades que han oído hablar de esto y han ido al Golán y al no encontrar a Jesús allí, lo están persiguiendo hasta el área de Cafarnaúm.

Y entonces, él les está enseñando allí, y se convierte en un discurso muy difícil. Jesús está usando la comida milagrosa como una forma de aludir al maná en el desierto y alude a que quien dio el maná en realidad era su padre, comparándose entonces con el maná, diciendo que es el pan de vida, usando alguna enseñanza sobre comer su carne y beber su sangre, una manera muy grotesca en cierto sentido de describir su necesidad de experimentar, relacionar, en cierto sentido, embeberlo como su porción de Dios en lugar de simplemente querer tener sus estómagos llenos después de haber experimentado la comida milagrosa. Entonces, este texto se convierte en una enseñanza muy difícil.

Muchos de los discípulos se van y ya no lo siguen. Y así, al final del capítulo, a Peter se le pregunta si él también se irá. Él dice que no.

Y Judas también alude de manera bastante crítica a Judas en este punto. Y entonces, el capítulo tiene un poco de presentimiento y conflicto, tal como vimos en el capítulo 5. Y así, se convierte en un capítulo interesante con mucha geografía. Pasamos a continuación a la geografía.

En 6.1 se nos dice que esto ocurre en el Mar de Galilea. Los israelíes hoy lo llaman Kinneret. La referencia a la montaña en el versículo 3 y en el versículo 15 no es realmente a un lugar claro, sino evidentemente en algún lugar de este lado del Mar de Galilea.

Jesús está entonces con los discípulos en Cafarnaúm. Evidentemente, la gente de Tiberíades está cruzando el mar con la esperanza de encontrar a Jesús aquí y luego, eventualmente, regresando para verlo en Cafarnaúm. Entonces la geografía se vuelve un poco complicada en el texto.

Otra forma de entender lo mismo es un bonito mapa topográfico que muestra las montañas y las cosas que hay allí. Es otra forma de verlo. Hoy en día, si vas a la zona, encontrarás en Tabgha, justo al suroeste de Capernaum, la Iglesia de la Multiplicación de los Panes y los Peces.

Y tienen este bonito mosaico bizantino debajo de uno de los altares de la iglesia. Y si te gusta, puedes comprar cualquier cantidad de tazas de café, platillos o tazones que lo tengan estampado. Entonces, pasando del contexto geográfico del texto a tratar de analizar lo que está sucediendo aquí.

Supongo que podríamos decir que en Juan 6 hay dos milagros que conducen a tres conversaciones. El milagro principal sería la alimentación de las multitudes en Juan 6, versículos 1-15, que resulta ser el único milagro narrado en los cuatro evangelios. Tanto Mateo como Marcos y Lucas tienen versiones de esta historia.

Un milagro que viene inmediatamente después de eso, lo llamo un milagro secundario aquí porque no tiene tanta importancia en el resto del capítulo, es donde Jesús camina sobre el agua. Después de estas comidas y de la gente que seguía a Jesús en esa época, tenemos estas conversaciones. Y las conversaciones, como me gusta imaginarlas, van de un grupo más amplio a un grupo más pequeño y luego a los doce.

Volveremos atrás y veremos esto con más profundidad, pero las multitudes parecen estar confundidas por lo que Jesús está diciendo. Incluso los seguidores de Jesús, los discípulos, tienen problemas con esto y muchos de ellos se van. Luego Jesús habla a los doce al final del capítulo y los confronta con lo que está enseñando.

Entonces, tienes una especie de, supongo que la llamaríamos fuerza centrípeta en este capítulo, una especie de movimiento desde afuera hacia el resto de los asociados más íntimos de Jesús. Es este grupo en el medio el que es difícil de medir, la multitud o la muchedumbre, personas que siguen a Jesús para ver cualquier cosa espectacular que suceda. Pero nuevamente hay personas que son discípulos, al menos en algún sentido de la palabra, pero que no son capaces de manejar la enseñanza aquí en Juan 6 y se alejan.

Y finalmente, Jesús pone la responsabilidad sobre los doce y les habla directamente de estas dificultades. Entonces, volviendo a tratar de analizar un poco el capítulo, la conversación de Jesús con las personas que lo siguen es bastante difícil de seguir en algunos aspectos porque les dice a las personas que vieron lo que hizo que realmente no vieron lo que hizo. Entonces, aquí tenemos un doble significado para la palabra ver y es un poco difícil entender exactamente qué está pasando.

Entonces, lo que lleva a Jesús a retirarse al monte después de alimentar a las multitudes es lo que sucede en el capítulo 6 versículo 14. La gente vio la señal que hizo Jesús, comenzaron a decir: seguramente este es el profeta que ha de venir al mundo. Jesús, sabiendo que tenían la intención de venir y hacerlo rey por la fuerza, se retiró nuevamente a un monte solo.

Esta es una ventana interesante al mesianismo, si se quiere llamar así, del pueblo judío del Segundo Templo porque evidentemente están trabajando desde su comprensión de Deuteronomio 18 cuando dicen, seguramente este es el profeta. Pero, desde el punto de vista de Juan, ellos vienen a Jesús, él lo describe, tenían la intención de venir y hacerlo rey. Entonces, ya sea que tengamos aquí una especie de correlación o una combinación de una figura real mesiánica versus una figura profética mesiánica, las personas que estudian los Rollos del Mar Muerto notan que en algunos de los textos, también hay una dualidad de mesianismo en los rollos.

Entonces, no vamos a entrar en eso ahora, pero son interesantes las opiniones populares sobre el Mesías que existían. Estos también se convertirán en un gran tema en el capítulo 7. Hay mucho debate sobre Jesús, si realmente es el Mesías o no, y se debate sobre por qué esto y por qué aquello.

Entonces, podemos ver una especie de ventana a eso aquí en este capítulo. Entonces, Jesús no quiere ser obligado a ser su rey. Es un poco paradójico, ¿no es así que alguien que tiene el poder que tenía Jesús pueda ser obligado a hacer cualquier cosa? Pero esa era su intención.

Iban a perseguirlo y convertirlo en una figura mesiánica popular y él se alejó de eso porque ese no era el tipo de Mesías que él era. Entonces, en la tarde, versículo 16, los discípulos bajaron al lago y partieron evidentemente desde el lado este hacia el noroeste hasta Capernaum y estaban en una tormenta y realmente no estaban

llegando a ninguna parte. Entonces Jesús camina sobre el agua y se acerca a ellos, y ellos se asustan.

Bueno , ¿quién no vería una figura acercándose a ti? Probablemente no pudieron verlo muy bien. Por supuesto, entendemos que se trata de pescadores experimentados. Han estado en el lago antes.

Evidentemente no se trata de un pequeño golpe leve. Esta es una tormenta seria. Entonces, su miedo debe haber sido algo realmente excepcional.

Entonces, dice, es que no tengo miedo. Lo llevan al barco y evidente y milagrosamente el barco está inmediatamente en la orilla. Al día siguiente, versículo 22, la multitud verá que ya no tienen a Jesús allí y tendrán que alcanzarlo.

Entonces, vinieron a encontrarse con Jesús en Capernaum junto con la gente de Tiberíades. Es un poco confuso cómo debe haber funcionado todo esto históricamente. Entonces se suben a las barcas y se dirigen a Cafarnaúm en busca de Jesús.

Entonces, cuando lo alcanzan, el discurso, el debate y la difícil enseñanza comienza en el versículo 25. Cuando lo encontraron entonces al otro lado del lago, le dijeron: Rabí, ¿cuándo llegaste aquí? La respuesta de Jesús a esa pregunta es indiferente. En realidad, no les habla de cuándo llegó allí.

Para empezar, está abordando sus motivos al buscarlo. Entonces, dice, no me buscáis porque visteis las señales que hice, sino porque comisteis los panes y os saciasteis. Comiste hasta saciarte.

No trabajéis por la comida que se echa a perder, sino por la comida que a vida eterna perdura, la cual os dará el Hijo del Hombre. Sobre él, Dios Padre ha puesto su sello de aprobación. Esta idea de que Dios pone su sello de aprobación sobre Jesús tal vez sea una forma implícita de referirse, nuevamente, al Padre que le da a Jesús el don de Jesús, capacitándolo con el Espíritu de Dios, remontándonos a las enseñanzas de Juan el Bautista en Juan 1 y el texto. al final del capítulo 3 que Juan le da a Jesús el Espíritu sin medida.

Entonces, esto se convierte en un dilema para nosotros mientras intentamos entender el pasaje. Jesús habla a las personas que vieron lo que él hizo y que experimentaron lo que él hizo, y les dice: no visteis lo que yo hice. Te acabas de llenar.

Entonces, vieron una señal en un nivel. No vieron aquello a lo que apuntaba el cartel. No entendieron el significado de la señal en cuanto a señalar quién era realmente Jesús.

Simply vieron la parte exterior. No entendieron el mensaje que transmitía el letrero. Por lo tanto, ahora entramos en este largo discurso sobre quién era realmente Jesús.

Entonces, habiendo hablado Jesús de las obras de Dios, dice, ¿qué debemos hacer para hacer la obra que Dios requiere? Jesús dice, cree en mí. Dijeron, nos mostrará una señal. Bueno, claro, ya les ha mostrado señales.

¿Qué señal entonces darás para que podamos verte y creerte? ¿Qué vas a hacer? Nuestros antepasados se comieron al hombre en el desierto. Como está escrito, les dio a comer pan del cielo. Entonces Jesús no entiende esto.

Entonces, dice en el versículo 32, no es Moisés quien os ha dado el pan del cielo, sino mi padre. El pan de Dios es un pan que desciende del cielo y da vida al mundo. Por supuesto, esta es una manera ambigua de decirlo que describe no sólo lo que Dios hizo a través de Moisés, sino lo que Dios está haciendo ahora, mucho más importante, a través de Jesús.

Entonces, dicen, al igual que la mujer del pozo, me gustaría tener más de esta agua. Dicen, bueno, queremos tener más de este pan. Entonces, el mismo tipo de significado de Jesús, el mismo tipo de técnica de enseñanza aquí, usando dobles significados de las palabras para hacer un punto espiritual.

Jesús dijo entonces una larga sección en letras rojas, si estás mirando la Biblia en letras rojas desde los versículos 35 al 40, enseñando que él en verdad es el pan de vida. A los que somos calvinistas también nos gusta esta sección, particularmente debido al versículo 37, todo lo que el Padre me da vendrá a mí. A aquellos que vienen a mí, nunca los ahuyentaré.

He bajado del cielo no para hacer mi voluntad, sino para hacer la voluntad del que me envió. La voluntad del que me envió es que no pierda nada de todo lo que me ha dado y lo resucitará en el día postrero. Es la voluntad del Padre que todo aquel que mira al Hijo y cree en él tenga vida eterna.

640 se parece mucho al capítulo 3, versículo 14, que alude a Moisés levantando la serpiente en el desierto. Entonces, Jesús les está enseñando que él es el verdadero pan y que deberían preocuparse más por él que simplemente por tener a alguien que se encargue de sus necesidades físicas. Entonces, dicen, realmente no entendemos lo que dice.

Dicen, ¿qué quiere decir? Soy el pan de vida que bajó del cielo. ¿No es éste Jesús, el hijo de José? Sabemos de este tipo. ¿Qué es este negocio del pan del cielo? ¿Cómo

puede decir que bajé del cielo? Entonces nosotros, como lectores del texto, después de leer el prólogo, tenemos una comprensión de esto que ellos no tienen.

Y así, Jesús continúa tratando de tratar con ellos para que comprendan quién es él realmente. Dice: Nadie puede venir a mí, a menos que el padre que me envió lo traiga. Yo lo resucitaré el último día.

La alusión del Antiguo Testamento en el verso 45 a Isaías capítulo 54 en el verso 13, todo el que ha oído al padre y ha aprendido de él, viene a mí. En alusión al texto de Isaac, todos serán enseñados por Dios. Ahora comienza a hacer muy específica la asociación entre él y el pan.

Entonces, en el versículo 48, yo soy el pan de vida. Vuestros antepasados comieron el maná en el desierto y murieron, pero aquí está su verdadero pan que desciende del cielo. Yo soy el pan vivo.

Este pan es mi carne, que daré por la vida del mundo. Entonces, dicen, ¿cómo puede darnos a comer su carne? Entonces, en el versículo 53, Jesús duplica la asociación. Él dice: de cierto os digo que si no coméis la carne del hijo del hombre y no bebéis su sangre, no tenéis vida en vosotros mismos.

El que come mi carne y bebe mi sangre tiene vida eterna. Yo lo resucitaré el último día. Estas cosas dijo mientras enseñaba en la sinagoga de Cafarnaúm.

Luego, el versículo 59 nos lleva de regreso al entorno geográfico. Entonces, Jesús deja muy claro aquí que él es verdadero pan y que literalmente deben comerlo y beber su sangre para tener vida eterna. Ésta es una enseñanza muy difícil.

Entonces, no nos sorprende en absoluto el versículo 60, donde sus discípulos dicen, realmente no entendemos esto. Usando a los discípulos como telón de fondo, Jesús les enseña que si tienen problemas con esto, ¿qué pasaría si vieran al hijo del hombre ascender a donde estaba antes? El espíritu da vida. La carne no cuenta para nada.

Las palabras que os he dado son espíritu y vida, pero hay algunos de vosotros que no creen. Nuevamente, una alusión quizás a Judas en el versículo 64. Continuó diciéndoles, por eso les dije que nadie puede venir a mí a menos que el padre se lo haya permitido.

Aparentemente, Jesús les está enseñando a estas personas que la razón por la que tienen problemas para entenderlo es que realmente no han escuchado lo que Dios está diciendo a través de sus milagros. Básicamente les está diciendo: Dios obra de maneras misteriosas para ayudarlos a comprender. Necesitas someterte a Dios y escuchar lo que su espíritu te dice acerca de mí como hijo del hombre, que en

realidad no es sólo alguien que ha venido a atender tus necesidades físicas y materiales, a proveer para tus bienes y servicios, sino alguien que ha venido a satisfacer sus necesidades mucho más profundas que esas.

Entonces, al mirarlo nuevamente, notamos cómo Jesús luego les habla a los 12 sobre estas cosas y les pregunta si ellos también se irán. Pedro habla por el grupo en el versículo 68 y dice: Señor, ¿a quién debemos acudir? Tu tienes las palabras de la vida eterna. Hemos llegado a creer y a saber que tú eres verdaderamente el Santo de Dios.

Este es un momento agradable, cálido y confuso. Nos alegra que Peter se mantenga firme y diga estas cosas como lo hace. Pedro en los Evangelios frecuentemente habla por los discípulos y dice cosas acerca de Jesús que tienen en mente, pero por otro lado, Pedro también frecuentemente hace cosas tontas y dice cosas tontas que el resto de los discípulos probablemente estén pensando. pensando en hacer.

Entonces, Peter se convierte probablemente en la persona que en un momento es el héroe y al siguiente es la cabra. Este es uno de los momentos heroicos de Pedro, pero en lugar de permitirle disfrutar del brillo que ha logrado aquí, el capítulo tiende a concluir con Jesús diciendo: ¿No os he elegido a vosotros, los 12, y sin embargo uno de vosotros es un diablo? Vaya, qué manera de volver de un momento agradable, cálido y confuso. Entonces el narrador concluye el autor diciendo que estaba hablando de Judas Iscariote quien lo traicionaría más tarde.

Entonces, aquí un par de alusiones a Judas. Entonces, como notamos antes, tenemos una manera en la que este texto nos lleva desde todo el grupo hasta Pedro y Judas como dos personas en el 12. Judas está actualmente asociado con el 12.

Sin embargo, Judas eventualmente se convertirá en uno de los discípulos que dejará de seguir a Jesús y, peor aún, lo traicionará. Entonces, ¿cuál era el problema que tenía la audiencia de Jesús? Estaban teniendo un problema con alguien que decía: Necesitas comer mi carne y beber mi sangre para tener vida eterna. Es algo muy abrupto y difícil para un judío, especialmente de escuchar, para todos nosotros escuchar algo que huele a canibalismo, es difícil.

Pero especialmente para un judío oír hablar de beber sangre es una ofensa total según la Torá. Entonces, ¿qué estaba diciendo realmente Jesús aquí? Aparentemente lo que Jesús estaba diciendo es que simplemente hablaba de carne y sangre como una forma de describirse a sí mismo. Y en lugar de decirles que literalmente necesitaban absorberlo, les estaba diciendo que necesitaban apropiarse de él por fe.

Es interesante comparar pasajes de Juan 6 que hablan de los resultados de creer en Jesús con lo que él dice sobre los resultados de comer su carne y beber su sangre.

Entonces, por ejemplo, si miramos el capítulo 6, versículo 35, Jesús dice: Yo soy el pan de vida, el que viene a mí no tendrá hambre. El que cree en mí nunca tendrá sed.

Entonces, pasamos de la metáfora del pan a simplemente decir que el que viene a mí y cree en mí, viniendo a él con fe, resultará en alguien que no tendrá hambre ni sed. Entonces, así como aquí no está hablando de pan físico, tampoco está hablando de hambre y sed literales. Entonces esto será un símil.

Un símil es simplemente una comparación sin utilizar me gusta o como. Jesús está diciendo que soy como pan. La persona que se apropie de mí será como una persona que come bien.

La fe te llevará a un punto de tu vida en el que no tendrás hambre ni sed espiritual. Entenderás lo que es ser un ser humano y no tendrás hambre ni sed en ese sentido. De hecho, volverás a tener hambre y sed y necesitarás comer, pero tus necesidades espirituales quedarán satisfechas.

Entonces, compare lo que dice aquí en 6:35 con lo que dijo en 6:51. Yo soy el pan de vida. Soy el pan vivo que bajó del cielo.

Si alguno come este pan, el que viene a mí, vivirá para siempre. No tendrá hambre. Y el pan que doy para la vida del mundo es mi carne.

Además, podríamos comparar el capítulo 6 versículo 40 con el capítulo 6 versículo 54. Esta es la voluntad de mi padre, que todo el que mira el sol y cree, así como yo soy el pan de vida, el que viene a mí y el que cree en mí. . Así, el que mira y cree en mí tendrá vida eterna, nunca tendrá sed, y yo lo resucitaré en el día postrero.

Similar al versículo 54, el que come mi carne y bebe mi sangre, el que mira el sol y cree, come y bebe, tiene vida eterna, tiene vida eterna. Yo lo resucitaré el último día. Yo lo resucitaré el último día.

Entonces, esta, para nosotros, una comparación bastante dura entre Jesús y comer y comer a Jesús, que suena bastante grotesca a primera vista, es una manera abrupta, una manera muy directa de decirles, a menos que se apropien personalmente de mí como el pan del padre, entonces nunca tendrán realmente la vida eterna. Entonces, ¿por qué Jesús habla de esta manera? Creo que es interesante recordar las exposiciones de Calvino sobre las Escrituras y sus comentarios, de vez en cuando, para comprender la teología de ciertos textos. Calvino fue, por supuesto, un teólogo muy influyente.

Calvino fue también, en muchos sentidos, el padre de la exégesis bíblica moderna. Y los comentarios que escribió fueron asombrosos en su época, porque no solo tomaban el texto por temas y hacían sermones temáticos sobre él, sino que en

realidad miraban el texto. En el comentario de Calvino a los Romanos, tiene un prefacio que le escribió a su patrón, Simón Grineo, en el que decía: Mi filosofía al escribir comentarios es llegar a lo que dijo el autor y seguir adelante.

Dijo que lo que quiero lograr es una brevedad lúcida. Quiero decir claramente lo que dice el autor y luego seguir adelante sin entrar en cuestiones superfluas. Por supuesto, Calvino, como todos nosotros, no era un hombre perfecto y no llevó a cabo perfectamente su agenda.

Tenía problemas, como todos nosotros. Pero me gusta lo que dice sobre este texto en particular. Calvino dijo que Jesús usa aquí metáforas que están de acuerdo con la situación.

En otras palabras, el discurso del pan de vida, como a veces se le llama, es algo que es un riff, si se quiere llamar así, del milagro de la alimentación de las multitudes. Dice que Jesús habló así porque corrían hacia su forraje como ganado. Esa es una línea bastante buena, ¿no crees? Debido a que corren hacia su forraje como ganado, Cristo formula su discurso metafóricamente y llama alimento a todo lo que pertenece a la novedad de la vida.

Sabemos que nuestras almas se alimentan de la enseñanza del evangelio cuando es eficaz en nosotros por el poder del espíritu. Jesús dice, las palabras que yo os hablo son espíritu y son vida. Así que aquí está el resultado final.

Como la fe es para la vida del alma, todo lo que nutre y hace avanzar la fe se compara con el alimento. Creo que Calvin entendió bastante bien lo que está pasando aquí con este comentario. Y como sólo veían las cosas a un nivel superficial, no podían ir más allá de la metáfora a la realidad que describía.

Entonces, cuando Jesús hablaba de comida, lo único que pensaban era en que este hombre nos alimentará y estaremos saciados. No estaban pensando en el hecho de que al alimentarlos, les estaba mostrando que él era el verdadero pan verdadero de Dios que desciende al cielo para satisfacer no sólo sus necesidades sentidas, lo que querían, sino lo que realmente necesitaban, incluso aunque no se dieron cuenta. Otra cosa en la que debemos pensar en términos del capítulo 6 de Juan es este lenguaje sobre la forma en que funcionan las señales y la fe y cómo en este capítulo en particular la soberanía divina influye en el asunto.

Entonces, no estoy tratando de convertirme en un teólogo sistemático y enseñarles sobre la doctrina de la elección y cosas así, pero sí necesitamos relacionarnos de alguna manera con lo que Jesús les está diciendo cuando dice, a todos los que Dios está llamando. a mí vendrá a mí. Y a todo el que a mí viene, no lo echo fuera. Hemos estado analizando esta situación desde el punto de vista de las señales y la fe.

Y algunas personas creen en Jesús en algún sentido de la palabra. Lo notamos por primera vez al final del capítulo 2. Entonces, hay personas así aquí en Juan 6 que ven lo que Jesús ha hecho.

Y por eso creen que si pueden retenerlo, él seguirá haciéndolo por ellos. Entonces, en ese sentido, creen en Jesús. Vieron las señales, pero en realidad no las vieron porque no entendían realmente a qué apuntaban las señales y qué estaba tratando de hacer Dios a través de Jesús.

Juan 6 luego inyecta otra perspectiva a todo este tema de las señales y la fe. Y ese es el tema de la soberanía divina y lo que Dios está diciendo aquí a través de Jesús acerca de que sólo aquellos que realmente lo entienden serán aquellos a quienes el espíritu les ha mostrado lo que está sucediendo. Entonces, considere este pasaje en todo su pensamiento sobre la soberanía divina y la libertad humana, que también debe enseñarse con mucha claridad.

Otro tema aquí es la manera en que la tipología de Moisés llega a Juan. Recuerde que en el capítulo 1 le preguntaron a Juan el Bautista si él era el profeta. Estas personas han llegado a creer que Jesús es en verdad el profeta que vendría al mundo.

Su comprensión de ese profeta era la de alguien que los alimentaría y se ocuparía de todas sus necesidades. No es exactamente la representación del profeta que encontramos originalmente en Deuteronomio, que es un profeta a quien es mejor que le prestes atención o te arrepentirás. A menos que le prestes atención al profeta, te arrepentirás según Deuteronomio.

Pero, lamentablemente, en realidad no pensaban en Jesús como un profeta sino en alguien que los alimentaría. Entonces, mientras Jesús continúa enseñándoles, les cuenta más sobre de qué se trata la comida y el agua. Tenemos aquí algunas alusiones al maná del cielo, los vagabundeos por el desierto. Éxodo capítulo 12, Salmo 107 reflexiona sobre eso con cierta extensión también.

Y entonces, podríamos comparar, si queremos tener el trasfondo de esto, Éxodo 12, Salmo 107 y otros textos. Recordándonos también aquí que Moisés está implicado en este texto una vez más, llevándonos de regreso al prólogo donde se nos dice que la ley efectivamente vino por medio de Moisés. Entonces, comprender cómo funcionó el maná durante los viajes por el desierto es esencial para comprender lo que Jesús les está enseñando aquí acerca de su propio papel y su propia función.

Además, en Juan 6, quisiéramos pensar en la forma en que Jesús usa, quizás por primera vez en Juan, las declaraciones "Soy". Las declaraciones de Yo soy en Juan son de dos tipos. Hay declaraciones que son calificadas y declaraciones que son absolutas.

A veces, las declaraciones calificadas, lo que yo llamo declaraciones calificadas, se denominan en la literatura académica declaraciones con predicados, declaraciones predicadas. Entonces, hay declaraciones donde Jesús dice: Yo soy en este caso el pan de vida. En el capítulo ocho, Jesús va a decir: Yo soy la luz del mundo.

Y dice varias cosas más por el estilo. Juan 10, yo soy la puerta de las ovejas. Soy el buen pastor.

Yo soy la vid verdadera. Entonces veremos muchos de este tipo de declaraciones en Juan y la gente pasa mucho tiempo estudiándolas para entender lo que significan. Además de eso, hay algunas de estas declaraciones que se llaman declaraciones absolutas, declaraciones en las que Jesús simplemente dice: Yo soy.

Y captamos esto por primera vez, probablemente en el capítulo ocho. Esta es otra declaración interesante porque parece tener algún trasfondo en el Antiguo Testamento porque las personas en el capítulo ocho la ven como una declaración en la que Jesús dice demasiado y tiene pretensiones y tal vez incluso se piensa a sí mismo como Dios y ellos no tener eso. Entonces, cuando lleguemos a Juan ocho, tendremos más que decir sobre esto.

A menudo la gente trata de decir que el trasfondo de esto está en el capítulo tres de Éxodo, donde Dios dice: Soy el que soy o seré el que seré. En hebreo en Éxodo tres, me parece más probable que Jesús esté aludiendo al texto Yo soy él, que empezamos a ver en el libro de Deuteronomio. Y hay varios de ellos en el libro de Isaías.

Entonces, hablaremos más sobre esto en Juan capítulo ocho, pero solo para darles una pista en estos pasajes de Yo soy, tanto en los que Jesús dice, Yo soy el pan de vida o algo más como aquí. Y las declaraciones absolutas en las que simplemente dice Yo soy son cosas importantes que hay que entender en la teología de Juan. También debemos señalar que aquí tenemos otra referencia a Judas.

En última instancia, veremos a Judas cometer su acto cobarde muy barato en el capítulo 13. Lo que realmente es desconcertante en Juan seis, y tengo el evangelio de Juan sobre todo, es la forma en que la comida que Jesús proporciona aquí para el multitudes está ligado a los textos eucarísticos. Particularmente si miramos el lenguaje que se usa en Juan seis y lo comparamos con los pasajes donde Jesús instituye la mesa en el aposento alto en la tradición sinóptica.

Entonces, si miramos Juan capítulo seis y versículo 11, Jesús hace que la gente se siente en el versículo 10, luego toma los panes, da gracias y los distribuye a los que están sentados cerca. Esto se parece mucho a la forma en que se lleva a cabo la comida eucarística en la tradición sinóptica. Debíamos recordar por un momento Mateo capítulo 26 como un ejemplo de eso.

Mateo 26, verso 26, mientras comían, Jesús tomó pan. Por supuesto, eso es lo que dice aquí en Juan capítulo seis, versículo 11, tomó los panes. Continúa diciendo que, por supuesto, lo partió y se lo dio a sus discípulos.

Por supuesto, leemos en Juan capítulo 6 y verso 11, tomaron el pan, dio gracias y lo repartió entre los que estaban sentados cuanto quisieron. Mateo 26, 26, lo partió y se lo dio a sus discípulos, diciendo: tomen y coman, esto es mi cuerpo. Entonces, parece que cualquiera que esté familiarizado con la tradición sobre Jesús, hoy en nuestras Biblias, la tradición sinóptica, en aquel entonces quizás solo una tradición oral si no la hubieran leído, se habría rascado la cabeza al leer esto. Texto y lo escuché y pensé que esto tiene algo que ver con la Eucaristía, con la ceremonia del pan y la copa instituida por Jesús.

Entonces la pregunta sería: ¿es este un texto eucarístico? También podríamos traer 1 Corintios capítulo 11, donde Pablo retrata la tradición de Jesús a los corintios y les habla sobre cómo deberían llevar a cabo la mesa del Señor. Entonces, nos hacemos la pregunta: ¿Juan seis es un texto sobre la Eucaristía, lo cual es particularmente interesante a la luz del hecho de que, como probablemente ya se darán cuenta, cuando leímos a Jesús la semana pasada en Jerusalén en el Evangelio de Juan, hay No hay institución de la mesa del Señor en la comida final que Jesús tiene con sus discípulos. Hay muchas diferencias entre lo de Juan 13 y la tradición sinóptica.

Diremos más sobre eso cuando lleguemos allí, pero es bastante evidente que en Juan 13 hay una mención de que comieron. Ni siquiera está claro si se trata de una comida de Pascua. Y está la ceremonia del lavatorio de los pies, pero no hay ceremonia del pan y de la copa, no hay institución, no, este es mi cuerpo.

Entonces, la pregunta es: ¿es ésta la versión de Juan de la Eucaristía? ¿Este Juan nos está diciendo que cuando Jesús hizo eso, estaba prefigurando lo que haría como Eucaristía, pero por supuesto, Juan no habla directamente de eso? Quizás también nos daría una pausa al pensar en la controversia en la iglesia a lo largo de los años cuando se trata de la mesa del Señor con los puntos de vista bajos de la iglesia sobre el sacramento, que básicamente las iglesias bajas están llamando ordenanzas, donde las cosas son estrictamente simbólico. En el otro extremo del espectro, en las iglesias superiores, los católicos romanos y los anglicanos, tal vez incluso los luteranos, hay mucho más énfasis en la presencia real de Cristo en el sacramento.

Quizás la tradición reformada esté entre las dos, donde Calvino habló de cómo el sacramento es una actividad que refuerza las proposiciones que se enseñan en la Palabra. Entonces, es un apéndice de la Palabra, y si enfocas correctamente tu mente en las promesas de Dios en la Palabra, al recibir los elementos, o incluso al participar u observar el bautismo, hay una obra poderosa de Dios, una relación dinámica en la que recibes la gracia santificante al observar o participar en los sacramentos.

Entonces, Juan 6 quizás sea un texto que habla de estas cosas y nos hace considerar de qué se trata todo esto.

Creo que el problema o la cuestión en la que deberíamos pensar es mucho más amplio que esto. Deberíamos pensar más ampliamente en toda la teología de las comidas en la Biblia y en cómo la comida a menudo es una cuestión de retratar la fidelidad de Dios. Entonces, si retrocediéramos hasta Génesis capítulo 1, comenzaríamos a notar cómo incluso allí, Dios les da a Adán y Eva sustento del mundo creado, y ellos lo absorben en varios textos allí.

De hecho, ese fue el problema que les resultó problemático en el capítulo 3: comer algo que estaba prohibido a pesar de que no había nada más disponible para ellos. Por eso, la comida sigue siendo un asunto de gran importancia para el pueblo de Dios. En Deuteronomio capítulo 8, el famoso texto al que aludió Jesús en su relato de la tentación, los humanos no deben vivir sólo de pan, sino de toda palabra que sale de la boca de Dios.

No tomemos ese texto de manera platónica y menospreciemos la comida física. Los seres humanos tenemos que tener comida. La pobreza y el hambre, la falta de alimentos que surge de eso es algo horrible y algo que no es parte de la intención de Dios para su pueblo.

Entonces, la comida es algo importante y algo que los humanos deben usar como parte de alabar a Dios y agradecerle por sus beneficios. El problema con los humanos es que ponen sus ojos en la comida y se olvidan del Dios que se la dio. Ese fue un problema para Israel en el desierto, Deuteronomio 8, y un problema similar aquí en Juan capítulo 6. Entonces, el alimento y la fidelidad de Dios, cuando oramos, oramos al Padre para que nos dé nuestro pan de cada día y satisfaga nuestras necesidades. necesidades.

Creo que el pan representa todo lo que los humanos necesitan: comida, ropa, refugio, simplemente pedirle a Dios sustento. Cuando ponemos todo esto en juego y pensamos en cómo se desarrollan las comidas y los alimentos en las Escrituras en su conjunto, pensaríamos, por supuesto, en la institución de la Pascua en Éxodo capítulo 12. Otros textos hablan de ello, Números. 9, cómo se reinstuyó la Pascua en Josué 5, 2 Reyes 23, Esdras 6, puntos clave en la historia de Israel donde se reinstituyeron las comidas de Pascua y esa práctica se convirtió nuevamente en una práctica normativa.

Por supuesto, a lo que Jesús alude directamente aquí en Juan 6 es al maná del cielo en Éxodo capítulo 16, y los otros textos también hablan de eso en el Antiguo Testamento. Quizás el texto de Nehemías 9.15 sea el más cercano a lo que se dice en Juan 6.31. Entonces, de toda esta tradición de Dios proporcionando alimento a su pueblo, proporcionando una comida especial a los israelitas, conmemorando su

salida de Egipto y el propósito de Dios de darles libertad de la esclavitud, tenemos entonces a Jesús en la tradición sinóptica estableciendo la comida eucarística como un nuevo desarrollo de eso y cómo la iglesia en Hechos 2 y siguientes en el libro de los Hechos tenía una ceremonia que implicaba partir el pan probablemente una vez por semana. Pablo, por supuesto, alude a esto como una práctica de la iglesia local en Corinto y que la práctica corintia era un mal uso, por lo que Pablo les está instruyendo sobre la manera correcta de hacer esto.

Sin embargo, en última instancia, la comida no termina en la mesa del Señor. Creo que todas estas comidas anticipan una fiesta suprema, la fiesta de bodas del Cordero en el capítulo 19 de Apocalipsis. Creo que otros textos también insinúan tal fiesta.

Mateo 22, Juan 2 y Efesios 5 incluso hablan en términos de esto, creo, que son significativos. Entonces, ¿qué estamos diciendo aquí? Estamos diciendo que cuando miramos el capítulo 6 de Juan y la forma en que Jesús se compara a sí mismo con la comida y dice que tienes que comerme como si fuera, como comes comida, para tener vida eterna, lo que Jesús está diciendo Aquí es que tienes que tener una relación íntima conmigo así como Dios ha provisto fielmente para su pueblo a través de los siglos de maneras muy diferentes. Entonces, cuando miras Juan 6 y entiendes la consternación de las multitudes, muchos de ellos simplemente se desanimaron por esto, no pudieron entenderlo y se fueron.

Incluso los seguidores de Jesús, en algún sentido de la palabra, los discípulos, muchos de ellos tuvieron dificultades y se fueron. Entonces, Jesús luego lo empareja con los doce. Peter habla por ellos de manera positiva.

Sin embargo, Jesús alude al ejemplo negativo de Judas. Entonces, la pregunta nos llega a todos ahora que la hemos reducido a si seremos como Pedro o como Judas. ¿Nos vamos a ir también? Vamos a tragarnos la enseñanza de Jesús aquí, que nos dice que será mejor que lo absorbamos y tengamos una relación íntima con él que sea paralela a la relación íntima que tenemos con nuestra comida. Algunos de nosotros somos amantes de la comida.

Algunos de nosotros necesitamos tomar el tipo de café adecuado. Ni siquiera lo tocaremos. Somos muy exigentes con la forma en que tenemos nuestra comida si tenemos la capacidad.

Quizás deberíamos recordar el hecho de que no vivimos para comer, comemos para vivir. Lo que aprendemos en Juan capítulo 6 es que hay personas que, para ellos, comer era prácticamente todo. Así era la vida.

Jesús está tratando de enseñar aquí que hay más en la vida que comer. La vida de la que él habla es una vida que significa absorberlo y eso es vida en verdad.

Este es el Dr. David Turner en su enseñanza sobre el Evangelio de Juan. Esta es la sesión 8, Una comida importante y una enseñanza difícil. Juan 6:1-71.